

por el derecho de huelga ilimitado y sin condiciones, contra la represión, por efectivas libertades democráticas para los obreros y campesinos. Es la lucha contra los preparativos de guerra, contra la guerra imperialista. Es la defensa de masas de la Unión Soviética y la lucha por la reanudación de relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética.

Por eso, camaradas, este mitin como todos los mítines del Bloque Obrero y Campesino no es solamente un acto de propaganda electoral, sino un episodio de la lucha contra la fachización del país y los preparativos de guerra. Ya he dicho que nuestro propósito inmediato consiste en rechazar y hacer pedazos la política del PNR, su “Plan Sexenal” fachista. Y este propósito puede y debe ser realizado. Es mentira que el triunfo de la reacción fachista sea inevitable. Hay una serie de países donde el empuje de las masas trabajadoras rechaza victoriosamente el fachismo, impide su triunfo. Lo vemos en Francia, en España, en Cuba. En España y en Cuba, camaradas, los obreros y campesinos, bajo la dirección de los Partidos Comunistas se están enfrentando ahora a las formidables tareas de la preparación y organización de las batallas finales, de las batallas por el poder, por el Gobierno Obrero y Campesino. Y en Alemania misma, la clase obrera no ha sido aplastada, la clase obrera sigue luchando bajo la dirección de su Partido Comunista y preparándose para echar abajo la dictadura de Hitler.<sup>15</sup> (Ovación. Gritos: “¡Viva la revolución Obrera y Campesina de España! ¡Viva la revolución Cubana! ¡Viva el proletariado Alemán! ¡Muera Hitler!”).

En México y en cualquier otro país, podemos rechazar la reacción siempre que seamos capaces de crear el frente único de lucha de las masas trabajadoras. El frente único es el método fundamental, la condición necesaria para el éxito de nuestra lucha. Por eso, la cuestión del frente único es la

<sup>15</sup> Véase el capítulo 1.

